

## **INTRODUCCIÓN**

### **La participación del Ejército del Perú en la Independencia (1810-1821)**

CrI. EP (R) Víctor Velásquez Pérez Salmón

#### **La Patria una misión por cumplir**

Después de tres siglos de explotación económica e injusticia social y política, las colonias sudamericanas fueron convulsionadas por un poderoso movimiento revolucionario. Este fue dirigido por los criollos y fue, básicamente, de carácter liberal, se vio estimulado por el éxito que había logrado la rebelión de las colonias británicas en el norte del continente y por la Revolución Francesa.

En general, la lucha por la libertad política en la América española puede dividirse en dos fases. Durante la primera, comprendida entre 1810 y 1816, el virreinato del Río de la Plata (las actuales repúblicas de Argentina, Uruguay y Paraguay) logró la independencia de forma parcial; en la segunda fase, de 1816 a 1823, las colonias se independizaron solamente de España. Entre los personajes más sobresalientes de la lucha por la libertad y la independencia estuvieron los próceres Francisco de Miranda, Juan Pablo Vizcardo y Guzmán; y entre los libertadores Simón Bolívar y José de San Martín.

El 25 de mayo de 1810, los criollos de Buenos Aires depusieron al virrey español y constituyeron un consejo de administración provisional para las provincias de La Plata. Aunque este consejo se constituyó en nombre del rey, no fue restaurada la autoridad ni la legitimidad española. En 1814, José de San Martín empezó a organizar un ejército de patriotas en el occidente de Argentina, cuya misión sería liberar a Chile, y luego continuar por mar hacia Perú, el verdadero centro del poder español en el continente. En su triunfal campaña con la derrota del ejército español en Maipú, y consiguiente libertad de Chile, San Martín empezó a prepararse para ir al Perú.

En septiembre de 1820, el ejército de San Martín compuesto de seis mil hombres desembarcó en Pisco, en la costa sur del Perú, y el 9 de julio de 1821 entró en la capital, Lima. La independencia del Perú se proclamó el 28 de Julio de ese mismo año, pero las fuerzas realistas mantuvieron el control de gran parte del país.

## **Los antecedentes**

En el proceso de la guerra de la independencia, se distinguen cuatro escenarios políticos: la que se desarrolla antes de la rebelión de Túpac Amaru II (1780); la segunda, entre 1780 y 1816, de los movimientos precursores y el gobierno de Abascal; la tercera, entre 1816 y 1821, de la declaración de la independencia; la cuarta, de 1822 a 1824, del Congreso Constituyente a la batalla de Ayacucho.

Como consecuencia de los mismos, hubo tres escenarios de guerra a modo de rebeliones, que antecedieron a Junín y Ayacucho, los cuales fueron: la rebelión de Tacna en 1811 con Francisco de Zela; la rebelión de Huánuco en 1813 con José Crespo y Castillo; y la del Cuzco en 1814, con los hermanos Angulo y Mateo Pumacahua.

Si hubo un hilo conductor de estas tres rebeliones, fue el deseo de los pueblos a su libertad; existió un deseo de organización ya no bajo el dominio español sino de forma independiente, y que recogen las enseñanzas en su organización y en la táctica del Ejército Real para realizar sus operaciones.

## **José de San Martín**

Para el Protector de la Independencia del Perú, un solo párrafo, que lo reviste todo:

Ningún Capitán en la Historia ostenta mejor foja de servicios. Existen si quienes combatieron más, quienes rindieron mayores tributos materiales a sus pueblos, pero ninguno como San Martín ha dado tanto lustre a su estirpe ni tantas páginas de diamante a la historia de su patria. Renuncia a glorias ya comenzadas en Europa; vuelve a su

país al que apenas conoce, pero al que ama, a reiniciar su carrera militar; crea Ejércitos; orienta Gobiernos; renuncia a títulos y a honores; dilata el dominio de las armas argentinas a través de montañas y de mares con el más grande desinterés; gobierna un pueblo que no es suyo, solo el tiempo que juzga indispensable para afianzar su obra (Gambetta, 1949).

### **La Campaña Libertadora**

El general José de San Martín, a cargo de las fuerzas argentinas en el Alto Perú, afirmó su concepción estratégica de atacar el virreinato del Perú por la vía marítima y para realizar su plan, juzgó necesario libertar a Chile, con el fin de alcanzar el Océano Pacífico y mediante un desplazamiento marítimo llegar al Perú. Producida esta gesta, se dedicó a formar el Ejército Expedicionario Libertador del Perú.

En su organización contó con las tres armas clásicas. La infantería, formaba en batallones que comprendieron ocho compañías; de estas, una era de "cazadores", otra de "granaderos" y seis de "fusileros". La caballería, se organizó por escuadrones que comprendían hasta tres compañías, formada cada una por dos mitades. La artillería volante y la de montaña, se organizaron a su vez en compañías, de mayor o menor efecto según el número de piezas disponibles. El ejército patriota, formado inicialmente con cuadros y tropas argentinos y chilenos, contaba con seiscientos caballos, treinta y cinco piezas de artillería, doscientos sables y aproximadamente quince mil fusiles. Sus efectivos, fueron incrementándose con peruanos, voluntarios. Dichos patriotas "combatieron con toda fe, demostrando durante las distintas campañas su tenacidad de la lucha, su constancia para el esfuerzo y tu entusiasmo por la causa que defendían" (Dellepiane, 1965).

En cuanto a la táctica, se tendió a las grandes batallas frontales en las que las tropas se precipitan unas contra otras en orden cerrado y en formaciones densas. La infantería, sostuvo el peso de las operaciones. Su formación fue de filas compactas y en dos líneas o escalones sucesivas. La caballería, se empleaba en la persecución y en el combate

como una reserva móvil. La artillería, se empleó, por razón de su alcance, intercalando sus piezas entre las filas de la infantería.

En cuanto a armamentos, las tropas estaban provistas de fusiles de chispas de fabricación inglesa o española, dotadas de balas de a dieciocho libras, con un alcance de doscientos cincuenta metros. La caballería, disponía de sables o de lanzas y de pistolas. La artillería, utilizaba piezas de una a cuatro libras, cuyo alcance medio era de seiscientos metros.

Los planes de operaciones, incluyeron no actuar inmediatamente, sino "sublevar progresivamente a los habitantes del país, cuya decisión por la causa de la libertad era lejana" (Dellepiane, 1962). No se proyectó una batalla decisiva, pero sí, la ocupación de la capital y operaciones de "engaño" a la sierra y sur limitadamente, en las que buscaron ganar adhesiones. En el interregno, se sucedieron negociaciones diplomáticas. Se esperó que se repitiera un Chacabuco o Maipú o Cancha Rayada, pero solo se consiguió el retiro de los realistas a la sierra, lo que fue aprovechado por San Martín para la proclamación de la independencia, el 28 de julio de 1821.

Fue importante la guerra de zapa. Estos se realizaron mediante "ardides, espías y agentes dobles, inducción al engaño y a impresiones erradas sobre el número de tropas y pertrechos, y hasta de tinta simpática (invisible). A través de estos recursos, el libertador obtenía cabal idea de los planes realistas, de sus movimientos e intenciones" (Sarcona, 2017).

### **La Legión Peruana de la Guardia**

Poco después de su llegada a Lima, el general José de San Martín, formó varias unidades: el escuadrón "Auxiliares de Ica"; el batallón "Cazadores del Ejército", el batallón "Leales del Perú" y el escuadrón "Húsares de la Escolta". Unos días después, el 18 de agosto, creó la Legión Peruana de la Guardia, primera gran unidad de la época republicana o periodo independiente.

Según decreto publicado en la Gaceta de Lima Independiente, en aquel entonces órgano oficial, cita en los considerandos "Consultando la dignidad del gobierno y el aumento de la fuerza física que debe sostener la Independencia del Perú, he dispuesto crear un cuerpo cuyo eminente privilegio sea servir de modelo a los demás, por su valor en los combates y por su disciplina en todas circunstancias" (Oviedo, 1865).

Sobre su organización, la Legión Peruana de la Guardia, "quedó organizada con un batallón de infantería, dos escuadrones de caballería y una compañía de artillería volante, como en esa época se denominaba a la artillería ligera o a caballo" (CPHEP, 2005).

### **La participación de la mujer**

Las mujeres tuvieron un papel muy importante en la independencia. Unas, eran combatientes; otras, realizaron actividades y compromisos políticos, actividades conspirativas, como espías; organizaron redes de información; donación de joyas; servían de refugio de patriotas; transporte de alimentos, ropa y material bélico; atención a los heridos, sepultando a los fallecidos. Esta participación data desde la rebelión de Túpac Amaru en 1780-81. Túpac Amaru, nombró a su esposa Micaela Bastidas, comandante en su ausencia. Tomasa Tito Condemayta, la cacica de Acos era oficial. Marcela Castro, esposa de Marcos Túpac Amaru, también oficial. Bartolina Sisa, esposa de Túpac Katari, y su cuñada Gregoria Apaza, participaron en el cerco a La Paz. Con la llegada de San Martín, fueron reconocidas con la Orden del Sol, mujeres patriotas como Brígida Silva de Ochoa; Rosa Campusano; Manuela Sáenz; Manuela Estacio; Josefa Carrillo; Andrea de Mendoza; Narcisa Arias de Saavedra y Lavalle. Camila Arnao le escribió a San Martín, bajo el seudónimo de "Las patriotas", diciéndole que un grupo de mujeres ofrecía sus servicios como soldados. Hay mujeres que donan dinero como Manuela Carbajal; hay las que colaboraron en la causa como María Hermenegilda de Güila y Mercedes Nagaveda.

Sobre las rabonas, aquellas mujeres que acompañaban al soldado al combate, diremos que "Estas formaban una tropa considerable y preceden al ejército por un espacio de cuatro a cinco horas para tener

tiempo de conseguir víveres, cocinarlos y preparar todo el albergue que iban a ocupar... atraviesan los ríos a nado llevando uno y a veces dos hijos sobre las espaldas... proveen las necesidades del soldado, lavan y componen sus vestidos..." "...y cuando hay orden de emprender una marcha, carga con todo aquel ajuar formando un equipo que se echa a la espalda" (Tristán, 2010).

## **Crisol de Nacionalidad**

Indios, negros y mulatos -fueran esclavos o libertos-, mestizos, libres de todos los colores, cholos, la plebe o los subalternos, la gran mayoría de la población de aquella época. De diferente proporción demográfica, según la provincia y la jurisdicción del cabildo, los que trabajan la tierra y los yacimientos mineros, cargaban mercancías en sus espaldas o a lomo de mula, se ubicaron en los sectores artesanales, arriaron el ganado, realizaban labores domésticas en las casas de los potentados, vendieron mercancías en las calles, las plazas y las tiendas, o vivieron "sin Dios, ley, ni rey". Sin ellas, es incompleta y recortada la historia de las luchas por la independencia.

## **El Ejército unido a la historia**

Hace 200 años, se dan los primeros pasos para alcanzar la independencia del Perú. Dentro de las primeras medidas dictadas por el general José de San Martín, están el reconocimiento a las primeras unidades como, el escuadrón "Auxiliares de Ica"; el batallón "Cazadores del Ejército", el batallón "Leales del Perú" y el escuadrón "Húsares de la Escolta", y la creación de la primera gran unidad de la república, denominada "Legión Peruana de la Guardia".

De ese pasado glorioso, se vale esta revista, para rendir homenaje, a aquellos hombres y mujeres que empuñando las armas y nos dieron la libertad, el orden y la institucionalidad que hoy, orgullosamente, exhibimos.

En la compilación de artículos seleccionados, destacan temas, como: Los antecedentes (1811-1821); San Martín y la Campaña Libertadora;

el Ejército Expedicionario Libertador, sus armas y servicios componentes; la creación de la Legión Peruana de la Guardia; el aporte de indios, negros y mestizos; y el papel de la mujer.

La participación del Ejército del Perú en el proceso de la independencia nacional (1810-1821), no son solo caudillismos, golpes de cuartel, escuetos partes de batalla, encuentros y combates. Es la presencia de una institución como sujeto de la historia y como tal, ligado a un hecho histórico, tiempo y espacio. Es el comportamiento de un grupo humano de cara a la realidad vivida. Es un mensaje de que, sin renunciar a su misión constitucional de prepararse para la guerra, su tarea inmediata para este Bicentenario, y lo que resta del siglo, será la de preservar la paz.

## **Bibliografía**

- Brewster, C. (s/f). Las Mujeres, la Guerra y la Independencia Hispanoamericana. Capítulo 6. PDF. pp. 6-9
- Dellepiane, C. (1965). Historia Militar del Perú. Tomo I. Ministerio de Guerra, Lima, p. 62.
- Gambetta, N. (1949). Los Grandes capitanes. Ministerio de Guerra, Lima, pp.162-163.
- Historia General del Ejército del Perú. (2005). El Ejército en la República; Siglo XIX. CPHEP, Lima, pp. 38-39.
- Oviedo, J. (1865). Colección de Leyes, decretos y órdenes publicadas en el Perú desde el año 1821 hasta 32 de diciembre de 1859, Lima T. XIII. P.8.
- Sarcona, Diego I. (2017). San Martín y el espionaje. De los Andes a la KGB. Infobae. 12 Jun 2021.
- Tristán, F. (2010). Las peregrinaciones de una paria. Lima, pp. 245-246.

### **Crl Víctor Velásquez Pérez Salmón**

Militar, historiador y escritor. Es licenciado en Ciencias Militares por la Escuela Militar de Chorrillos "Francisco Bolognesi" y estudió Historia en la Universidad Nacional Federico Villarreal. Es magister en Administración por la Universidad Garcilaso de la Vega. Ha sido catedrático de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra del Ejército y presidente de la Comisión Permanente de Historia del Ejército (2001 - 2002), institución a la que ha estado ligado desde el grado de teniente y donde se ha desempeñado como investigador histórico. Es autor de la obra: El Ejército del Perú en el Siglo XIX; Homenaje al contralmirante Federico Salmón; y coautor del Libro de Oro del CAEN.